

EL MUNDO ANIMAL SALMANTINO EN EL ADIVINANCERO POPULAR ESPAÑOL

JOSÉ LUIS GÁRFER Y CONCHA FERNÁNDEZ¹

RESUMEN: *El mundo animal salmantino en el Adivinancero Popular Español* se estructura en los siguientes apartados: a) presencia de los animales en la cultura salmantina; b) adivinanzas cultas salmantinas; c) denotaciones y connotaciones adivinancísticas; d) cuentos de adivinanzas y e) selecta antología de adivinanzas referidas a la fauna salmantina.

ABSTRACT: *The animal Salamancan world in The popular Spanish book of riddles*, it has the following classification: a) the animal presence in the Salamancan culture; b) Cultured Salamancan riddles; c) Dennotations and connotations from the riddles; d) Riddles tales and e) Selective anthology of riddles related to the Salamancan fauna.

PALABRAS CLAVE: Adivinanza / cultura animalística salmantina.

1 Profesores autores y difusores del *Adivinancero, Acertijero y Copleto populares*. Joaquín María López, 27, 28015 Madrid.

PRESENCIA DE LOS ANIMALES EN LA CULTURA SALMANTINA

A lomos de nuestro caballo blanco de cuatro ruedas, venimos cabalgando en varias direcciones esta rugosa piel de geografía salmantina desde la sierra de Béjar, Peña de Francia y sierra de Gata hasta el campo charro de Peñaranda y La Armuña, mientras llenamos las alforjas con un buen montón de adivinanzas exclusivamente de animales.

“Faziendo la vía del adivinancero” hemos topado con gentes charras que aman la libertad del pájaro que vuela donde quiere, la sabiduría del lagarto que busca el sol que vivifica o la entereza del pez que sabe a veces nadar contra corriente.

La presencia de animales en nuestra cultura salmantina es tan sorprendente, que el toro bravo de nuestras dehesas, se convierte en tótem que transfigurado en piedra encontrará el conocido Lazarillo de Tormes a la salida de Salamanca, mientras otros animales jugaban a la comba del mito, la fábula o del cuento en nuestra literatura popular. Las Catedrales Vieja y Nueva y las magníficas iglesias de la “Roma pequeña” como se conoce a la capital, sacralizaban en su religión católica al cordero y a la paloma como expresiones místicas de Cristo y del Espíritu Santo, respectivamente. Eran gloriosos tiempos en los que la ética escolástica de las aulas salmantinas configuraba los animales de carne y hueso en piedra del románico, representativos de entidades abstractas como las virtudes y los vicios humanos. Más tarde, y por puro capricho del plateresco, una rana desde la charca de Cantarranas de la ribera del Tormes, saltará a esconderse como talismán de la suerte sobre una calavera de la monumental fachada de nuestra famosa Universidad. Y tanta suerte deparaba esta recóndita rana que aseveraban muy convencidos los veteranos estudiantes que “quien la vio, nunca jamás suspendió” ni se vio forzado a salir por la puerta de carros, paso obligado de los alumnos suspendidos.

Toda la fauna salmantina se diluye ahora en las conocidas metáforas populares que nos hablan del alero del tejado, la cresta de la montaña, la cintura de avispa... y nos acercan al hombre como animal racional, animal social, animal curioso, el único animal que sabe jugar a las adivinanzas como “ingeniosa descripción en verso de un mensaje que el receptor debe descubrir”, según reza la ya clásica definición que hemos acuñado.

ADIVINANZAS CULTAS SALMANTINAS

Cristóbal Pérez de Herrera nació en Salamanca en 1558. Médico de cámara de Felipe III y hombre de gran erudición y muy versado en letras sacras y profanas, escribió *Trescientas once enigmas filosóficas, naturales y morales, con sus comentarios*. Reproducimos algunos de esos enigmas referidos a los animales salmantinos, escritos en quintillas, que en muchas ocasiones el público recitó como suyos, trocándolos en adivinanzas populares.

“ENIGMA 155

Vi en una plaza espaciosa,
que estaba de gente llena
una horrible y feroz cosa,
que cuanto es más perniciosa
tanto la tienen por buena. *(Los toros)*

COMENTO

Córrense en las plazas tan llenas de gente como vemos. Es ferocísimo animal el toro, y cuanto más bravo, tanto dicen que es mejor, y la fiesta más aventajada; de manera que si no matan y hieren, afirman que no valen nada, y si lo hacen, son por extremo alabados, aunque no es muy loable ni piadoso el uso de ellos. (...)

ENIGMA 161

¿Quién es la astuta y artera,
muy amiga de engañar,
susténtase con robar,
pare siempre sin partera
y suélese emborrachar? *(La raposa)*

COMENTO

Es la raposa, que el vulgo llama zorra, muy maliciosa, astuta y engañadora y grande ladrona y acostumbra mucho a comer uvas, con las cuales se emborracha, por cuya causa dicen al borracho que está hecho una zorra. Hace Esopo algunas fábulas de ellas, significando con sus moralidades las malas correspondencias que los hombres vacilosos usan en sus tratos, a quien las asimila y compara; y así aconseja la Sagrada Escritura que seamos simples como palomas, y astutos como serpientes, para no engañar ni ser engañados”.

DENOTACIONES Y CONNOTACIONES ADIVINANCÍSTICAS

Las palabras musicales, repetitivas, iniciadoras de adivinanzas generalmente trabalenguadas, nos embrujan y adquieren diversos significados sustitutivos:

Nico, nico y su mujer
tienen cola, pies y pico
y los hijos de nico, nico
ni cola, ni pies, ni pico. *(Gallo, gallina y buevos)*

El carácter formulístico de la adivinanza se evidencia, especialmente, cuando la morfosintaxis no es la acostumbrada en el nivel coloquial de la lengua, por ejemplo la reiterada oración predicativa intransitiva enunciativa afirmativa “de tierra morena vengo”, con hipérbaton y donde el adjetivo “morena”, a pesar de querer ser objetivo, a juzgar por su posición descriptiva pospuesta, no tiene reconocido significado en el texto:

De tierra morena vengo,
estirando y encogiendo;
amárrenme las gallinas
que a los perros no les temo. *(La lombriz de tierra)*

La adivinanza que sorprende al pájaro carpintero en el momento mismo en que, colocado perpendicularmente sobre el tronco de un árbol, empieza a perforar con la única herramienta de su afilado pico, el agujero donde acomodará su nido, es una admirable brevedad de caracterización impresionista audiovisual, gracias a las sílabas onomatopéyicas del primer verso, seguidas de la frase descriptiva y metonímica del segundo:

Tá, tá,
Cabecita colorá. *(El pájaro carpintero)*

CUENTOS DE ADIVINANZAS

Los cuentos de adivinanzas son muy frecuentes en la narrativa popular salmantina. La prosa y el verso van de la mano. Predomina lo narrativo en la prosa, mientras el verso –vehículo de la adivinanza–, se eleva a la enésima potencia de una semántica críptica donde sucumbe todo razonamiento y se abre un mundo de percepciones y correlaciones, cuyo predominio podría asentarse en los planos suprarrales de la conciencia. Antes de que la vanguardia europea pusiera en rodaje sus diversos ismos, muchos cuentos de adivinanzas como el que sigue, podrían ya presumir de surrealismo, creacionismo, neopopularismo, etc.

Érase una vez un niño cuyo padre estaba condenado a cadena perpetua. Fue a ver al rey, que era muy aficionado a las adivinanzas, y éste le dijo que si le proponía una adivinanza que él no pudiera acertar, pondría en libertad a su padre.

El niño se fue y vio que una paloma blanca llevaba un racimo de uvas a su nido. Le quitó el racimo y con él llenó un vaso de vino. Tenía una yegua a la cual mató y crió el potrillo, que no había nacido, y con el cuero de la madre hizo unas botas que llevaba puestas...

Un buen día, después de pensarlo mucho, subió a su potrillo y cabalga que te cabalgarás llegó a las puertas de palacio, pidió audiencia y al entrar en el salón del trono dijo así:

Tome, buen rey,
este vaso de vino
que un ave blanco
lo trajo a su nido;
vengo en un caballito
que no ha sido nacido,
debajo mis pies
traigo a su madre;
adivine, buen rey,
o suelte a mi padre.

El rey no pudiendo resolver la original adivinanza, ordenó que abriesen las mazmorras, le quitasen los grilletes y dejasen en libertad al padre del ingenioso niño. Ambos, cogidos de la mano, se marcharon a casa por un camino redondo de curvas. Dicen las historias que corren por la aldea que fueron felices, comieron perdicés y el rey se quedó perplejo, con dos palmos de narices.

EL MUNDO ANIMAL SALMANTINO EN EL ADIVINANCERO POPULAR ESPAÑOL

a) ANIMALES TERRESTRES MASCULINOS

Vive en el desierto
mata a las personas,
y bajo las piedras
muy bien se acomoda. *(El alacrán)*

Dos torres altas,
dos miradores,
un quitamoscas,
cuatro andadores. *(El buey)*

Cuando canta espanta,
y cuando pone, pone veinte,
con el pico en la garganta
y las alas en la frente. *(El burro)*

Bien alto me gustaría
y encima me subiría
y bien grande lo quisiera
mientras a tierra no fuera. *(El caballo)*

Llevo mi casa al hombro,
camino sin una pata,
y voy marcando mi huella
con un hilito de plata. *(El caracol)*

Hay un señor con anillo
que come granos de millo. *(El cerdo)*

Tantos son mis pies
que voy sin zapatos
como tú bien ves. *(El ciempiés)*

Orejas largas,
rabo cortito;
corro y salto
muy ligerito. *(El conejo)*

Tengo una capa
que parece un cobertor
y da mucho calor. *(El cordero)*

En altas paredes,
cantan Migueles. *(Los gallos)*

Tiene cola y cuatro patas,
gran bigote y dos orejas,
se confunde con la gata. *(El gato)*

Tiene cabeza de vaca,
tiene la cara de oso,
tiene dientes en las patas
y nace en un calabozo. *(El grillo)*

Verde nace,
verde se cría
y verde sube
los troncos arriba. *(El lagarto)*

Con su pluma y pico,
pata de abanico. *(El pato)*

Un animalito chico, chico,
sin alas, cola ni pico. *(El sapo)*

Desbarata las eras,
desbarata los prados,
amontona la tierra
y levanta vallados. *(El topo)*

B) ANIMALES TERRESTRES FEMENINOS

¿Quién cava en los troncos
su oscura casita
y allí esconde avara
cuanto necesita? *(La ardilla)*

Una señora que reza,
tiene grande la cabeza,
junto con vestido y trenza,
todo en una sola pieza. *(La burra)*

Una vieja
comadrona
con dos clavos
en la corona. *(La cabra)*

Una dama en verde prado,
con vestido bien bordado. *(La culebra)*

Una señora
muy aseñorada,
con muchos remiendos
y ninguna puntada. *(La gallina)*

Una vieja titiritaña
que sube y baja
por la montaña. *(La hormiga)*

En el campo me crié
dando voces como loca;
me ataron de pies y manos
para quitarme la ropa. *(La oveja)*

Donde ella posa
deja una rosa. *(La pulga)*

Por un caminito
va caminando
un animalito. *(La vaca)*

Una varilla lisa,
que atemoriza. *(La víbora)*

Si me miras del derecho,
me verás como animal;
mas si tú al revés me miras,
yo seré un vegetal. *(Zorra - arroz)*

c) ANIMALES ACUÁTICOS MASCULINOS

Tengo muchas patas,
no tengo probada
el agua salada.
Si usted me cociera,
me pongo por fuera
rabia colorada. *(El cangrejo de río)*

Estudiante que estudiabas
los libros de Serafín:
me dirás cuál es el ave
que alza su canto al morir. *(El cisne)*

¿Qué cosa, cosita es,
que antes de serlo,
ya lo es? *(El pescado)*

Tiene hocico y no es borrico,
tiene albarda y no es de lana,
tiene alas y no vuela,
tiene patas y no anda. *(El pez)*

¿Quién en su casita
de cristal mora
y allí nunca ríe
ni canta ni llora? *(El pez de la pecera)*

Nunca con sed,
siempre bebiendo,
van en manada,
siempre en silencio. *(Los peces)*

d) ANIMALES ACUÁTICOS FEMENINOS

Soy bestia con gran plumaje,
en el agua siempre estoy;
vuelo, nado y soy dos letras,
adivina tú quién soy. *(La oca)*

Canto en la orilla,
vivo en el agua,
no soy un pez,
ni soy cigarra. *(La rana)*

Adivina, adivina,
¿cuál es el bicho
sin hueso ni espina? *(La sanguijuela)*

Vivo tranquilo en el río,
mi piel es suave y con manchas,
me engañan con el anzuelo
y me venden a buen precio. *(La trucha)*

e) ANIMALES AÉREOS MASCULINOS

Viste de colores
y come a quien vuela
entre lindas flores. *(El abejaruco)*

Sal al campo por las noches
si me quieres conocer,
soy señor de grandes ojos,
cosa seria y gran saber. *(El búbo)*

Aunque siempre va en pandilla,
de muertos es pesadilla. *(El buitre)*

Amarillo, amarillito,
y mi cantar es bonito;
no parece necesario
decir que soy un... *(Canario)*

¿Cuál es el bicho curioso
sin párpados en el ojo? *(El cigarrón)*

Por la calle abajo viene
el de las patas peladas,
que canta las seguidillas
y le dan de bofetadas. *(El cínife)*

El ave de cocornico
tiene alas, patas y pico;
la madre de cocornico
es sin alas, patas, pico. *(El coco de las babas)*

Tiene cuatro pies
y no es banco;
tiene golilla
y no es escribano;
toca el clarín
y no es clarinero;
hace albóndigas
y no es cocinero. *(El escarabajo pelotero)*

¿Cuál será el ave
que come en España,
que vive en España,
que duerme en España
y no anda en España? *(El gorrión)*

Estudiante que estudiaste
en libros de Salomón,
di cuál es el animal
que siempre tratan de don. *(El moscardón)*

Por la calle abajo vengo
con mis patitas peladas;
cuando canto seguidillas
todos me dan bofetadas. *(El mosquito)*

Estudiante que estudiaste
libros de filosofía,
¿cuál es el ave que vuela,
que tiene tetas y cría? *(El murciélago)*

¿Quién hace su casa
en la verde rama
y allí a sus hijos
solicita y llama? *(El pájaro)*

Tá, tá,
cabecita colorá. *(El pájaro carpintero)*

Por primera tengo pica,
por segunda tengo flor;
mi todo es un pajarito
de lindísimo color. *(El picaflor)*

Tengo el pecho sangriento,
y en lugar de llorar,
tan dichoso me siento
que me pongo a cantar. *(El pimentero)*

En el monte fue nacido
lo que nunca se ha sembrado,
nombre del Señor le han puesto
y nunca fue bautizado. *(El ruiseñor)*

Soy águila en ligereza,
me visto de religiosa,
tengo las barbas de oso
y mi cuerpo sin costillas;
lo que más me maravilla
entre brutos diferentes
es que tengo solamente
dientes en las pantorrillas. *(El saltamontes)*

Míralo del derecho
y del revés;
viene y va;
va y viene.
Si taba no es,
dime qué es. *(El tábano)*

Soy veleta por instinto,
pocas veces siento pena,
sé vivir y tengo hijos
mas los crío en casa ajena. *(El tordo)*

Con sus cuellos blancos
y chaquetas negras
a las cuatro esquinas
de jugar no cesan. *(Los vencejos)*

f) ANIMALES AÉREOS FEMENINOS

Tengo sólo seis patitas,
no soy mosca ni mosquita,
voy vestida de rayitas
amarillas y negritas,
vivo con mis amiguitas,
si me enfadas yo te pincho,
fabrico dulce de flores.
Si ya me has adivinado,
di mi nombre y has ganado. *(La abeja)*

Estudiante que estudiaste
gramática y teología,
¿cuál es el ave del aire
que sin pechos ella cría;
a los vivos da sustancia
y a los muertos alegría? *(La abeja con su miel y su cera)*

Muchas monjitas
en un convento
visitan las flores
y hacen dulces dentro. *(Las abejas)*

Maravilla, maravilla
que se puede adivinar,
¿qué será?
En el aire anda
en el aire mora,
en el aire teje
la tejedora. *(La araña)*

Es pequeñita
como una uña
y refunfuña. *(La cigarra)*

Tu casa es de palos
en el campanario,
llegas por San Blas
y por septiembre
de vuelta ya estás. *(La cigüeña)*

Soy blanca como la nieve
y negra como el carbón;
los aires son mis dominios,
lanzo graznidos al sol. *(La garza)*

Diez niñitas en un campo,
todas vestidas de blanco. *(Las garzas)*

Yo tengo unas vecinitas
que cerca de mi ventana
han pegado su casita
y son tan madrugadoras
que me despiertan cantando
tan pronto llega la aurora. *(Las golondrinas)*

De lejanas tierras vengo
con traje de religión,
las patas tengo de hoz
y de vaca la cabeza
y entre brutos animales
el único que no tiene
ni sangre en el corazón. *(La langosta)*

Como reptiles,
zampa ratones.
Su ojo redondo
parece un broche.
Sale de noche
sin usar coche. *(La lechuzca)*

Helicóptero pequeño
parezco yo cuando vuelo,
con dos fanales al frente
y el marco de un bello cielo. *(La libélula)*

Caballitos del diablo
vuelan ríos y pantanos. *(Las libélulas)*

Corre y vuela con presteza,
con cuerpo de religiosa;
tiene cabeza de vaca
pero el hocico es de osa. *(La mantis religiosa)*

Volando en el aire
y besando las flores,
se apaga su vida
de luz y colores. *(La mariposa)*

Color naranja,
lunares negros,
cuenta mis dedos
si los alcanza. *(La mariquita)*

Tengo una gallina negra,
pone cien huevos al día
y sin calor de su madre
caminan al otro día. *(La mosca)*

Adivina, adivinanza,
¿qué lleva el burro en la panza? *(Las moscas)*

Por mi color soy de oro,
pendo siempre de la rama;
añade la sílaba "la"
y me verás sin escama. *(La oropéndola)*

¿Quién hace su casa
en la verde rama
y allí a sus hijitos
solicita llama? *(La pájara)*

Palmo, palo y plomo soy,
y soy cosa tan ligera,
que, cuando quiero me marchó
sin poner los pies en tierra. *(La paloma)*

Soy la mujer más humilde
que no peleo con nadie,
asusto al hombre valiente
sin intención de pegarle. *(La perdiz)*

No soy hembra que a uno quiere
y mañana está olvidada,
mas soy siempre tan honrada
que si mi marido muere
jamás me verá casada. *(La tórtola)*

Roba todo lo que brilla,
es un ave y no una ardilla. *(La urraca)*

Desde que nací soy viuda,
y lo más extraño ha sido
que nunca me vi casada
ni he conocido marido. *(La viudita)*